

## **ABURRIMIENTO Y CREATIVIDAD**

**Alberto Loschi**

***“...como el prisionero que disfrutaba en sueños de una libertad imaginaria, cuando empieza a sospechar que estaba durmiendo, teme que se le despierte y sigue cerrando los ojos con estas dulces ilusiones, así me deslizo voluntariamente a mis antiguas creencias y me aterra el despertar...”***

*René Descartes*

*Meditaciones sobre la Metafísica*

*Encontramos un enlace entre los dinamismos que participan del aburrimiento y los que se ponen en juego en la creatividad que lleva a que podamos considerar al primero como un avatar, en ocasiones una perturbación, que acontece en el curso de los procesos creativos de la mente.*

*Dicho esto aclaremos ahora que por ‘procesos creativos’ nos referiremos no sólo y no tanto a lo que puede ser la creación de una obra -de arte, por ej.- sino, más en general, a aquel funcionamiento de la mente que se*

*aparta y trasciende los engramas preformados dentro de los cuales transcurre nuestro pensar habitual.*

*Por 'engramas preformados' entendemos los pre-juicios y creencias que forman la base del pensamiento. Tales creencias son el fundamento del pensar pero, ellas mismas, carecen de fundamento. Cuando cambian se modifica todo aquello que se sustentaba en ellas. Así por ejemplo, al apagarse la creencia religiosa propia de la Edad Media tiene lugar el Renacimiento que, a su vez, establece aquellas creencias que sustentarán el modernismo.*

*Puede parecer paradójico que, careciendo de fundamento, resulten tan sólidas como para marcar toda una época de la cultura o toda una vida. Al carecer de fundamento podemos decir que las creencias se sustentan en 'la nada', pero una 'nada' que, al presentarse, irrumpe como la vivencia de lo trágico. Las obras trágicas de Sófocles y Shakespeare dan cuenta de esa vivencia y ambas corresponden a momentos de la cultura en los que se suspenden y modifican las creencias fundamentales.*

*Haciendo un uso libre de una idea de Cesio podemos pensar 'las creencias' como la losa de la sepultura que mantiene sepultada 'la nada'; lo que separa del 'caos' que, según los antiguos chinos, habita del otro lado del espejo. Las 'creencias' son el espejo en el que nos reconocemos;*

*nuestro suelo familiar. A diferencia de los síntomas que siempre guardan una solución de continuidad con la sintonía del yo, las creencias modelan el yo, determinan la concepción de 'mundo' que éste se hace y, por lo tanto, van conformando la 'realidad' que el sujeto vive; la realidad de cada uno no es algo dado sino formado a partir de tales creencias.*

*Las creencias en las que estamos demarcan 'el suelo nativo' que pisamos, la porción de 'madre tierra' que nos está permitido habitar. La misma oculta su naturaleza incestuosa apareciendo 'civilizada' por contrainvestiduras -las creencias- que la tornan habitable. Es el espacio marcado por la 'ley del padre', que actúa como el fundamento a partir del cual pensamos. Es el espacio de nuestro pensar habitual, un pensar cuyo espacio está trazado de antemano y que por eso Heidegger pudo decir que en él, en rigor, aún no pensamos.*

*Apartarse de ese 'suelo', atravesarlo, es una trans-gresión a la 'ley del padre', es transgredir la prohibición del incesto y lleva al sujeto a tener que vivenciar y atravesar una tragedia privada. Cuando Edipo traspasa los límites de su 'suelo familiar' entra en el camino que lo llevará a 'su' tragedia. La que a cada hombre le está reservado atravesar.*

*De tal modo el pensar creativo, el que se aparta del 'fundamento', implica una suerte de crimen ("La Muerte de Dios") y lleva al sujeto a ocupar el lugar de 'criminal'.*

*El significado inconsciente de crimen que implica el proceso creativo no es tan sólo por apartarse del 'suelo familiar', del pensar establecido, el de 'los padres', lo cual implica un abandono de los mismos y el fantasma de destruirlos, sino también por arrogarse el poder creador y fecundante de ellos -robar el fuego sagrado, la potencia del padre-. Esta tragedia privada coloca al sujeto, como a Edipo, en el papel de criminal.*

*El horror -como formación reactiva- que conlleva este proceso frecuentemente inhibe la creación devolviendo al sujeto al 'suelo familiar'. Es en esta 'encrucijada' donde suele presentarse el aburrimiento que, dicho sea de paso y como es conocido, es una palabra que deriva de horror. Es la 'encrucijada' en la que, como en Edipo, tiene lugar el crimen.*

*El aburrimiento es el horror ante ese crimen que no puede 'metabolizarse'; es un acto canibal y el 'muerto' nos intoxica. El acto creativo correspondería a la 'metabolización' del crimen; es reencontrar al 'muerto' en la creación, constatar que es 'sustancia' de la misma, que 'habita' en ella.*

*Si datamos el comienzo de la historia del arte en el antiguo Egipto, las primeras manifestaciones –las pirámides- eran ‘construcciones’ para dar morada al muerto. ‘Construir’ un habitat al ‘muerto’, tal vez sea ese el espíritu del arte. Es interesante que los artistas -sobre todo los escritores- no quieran releer sus obras, como si se tratase de volver al lugar del crimen, un lugar maldito como el que la leyenda atribuye a las pirámides y cuando lo hacen (siempre se vuelve al lugar del crimen) la misma puede provocarles un intenso rechazo. Tal rechazo no guarda relación con el significado de la obra sino con el ‘muerto’ que habita en ella y con el cual aún no se ha reconciliado.*

*Guarda coherencia con lo dicho que el aburrimiento sea un estado muy frecuente en la adolescencia. Así como antes decíamos para el acto creativo, la adolescencia es el momento en que empieza a darse, como en Edipo, el desprendimiento del ‘suelo familiar’ para iniciar el camino que inevitablemente lleva a atravesar una ‘tragedia privada’ -enfrentar y elaborar el complejo de Edipo-. Lo que en el ‘macromundo’ es el ‘normal’ desprendimiento de los padres, en el ‘micromundo’ es atravesar la vivencia de un crimen que guarda relación con la turbulencia emocional tan frecuente en esta época de la vida.*

*El aburrimiento y las actuaciones, comunes en la adolescencia, son formas en las que cobra expresión esa turbulencia emocional que gira alrededor de un acto criminal y pone en evidencia la dificultad en la elaboración del mismo.*

*Aunque ambas formas -aburrimiento y actuación- parecen contrapuestas (una implica la inhibición del polo motor, la otra la derivación a la acción) en realidad ambas suelen coexistir correspondiendo a modos en que se rechazan de la conciencia los afectos turbulentos.*

*Cuando el aburrimiento aparece en la sesión las representaciones que guardan relación con el 'crimen' se mantienen disociadas del discurso asociativo, la turbulencia emocional que le corresponde suele derivarse en actuaciones que le dan identidad de acción a la 'escena criminal'; escena muda que es 'actual' en la vivencia de la sesión y que, llegado el caso, puede manifestarse como aburrimiento.*

*El aburrimiento -una variedad del letargo, estudiado por Cesio- es la identificación al 'muerto' (Cesio), identificación que actúa como contrainvestidura del 'crimen'. El análisis y el analista quedan sumergidos en esa atmósfera de 'muerte', que presenta en acto la*

*'escena criminal'. Si esta transferencia-acto queda desatendida por el analista es frecuente que la vicisitud de la misma lleve a una actuación 'ruidosa' que, en caso extremo, puede poner fin al tratamiento -el 'crimen' se hace 'realidad'-.*

### *Un Ejemplo Clínico*

*Diego, un joven de 21 años, fue enviado por la familia para iniciar un tratamiento psicoanalítico a raíz de haber quedado involucrado en un problema legal -un hurto en el que había participado con un grupo de amigos-. El silencio y la pasividad de Diego en las primeras consultas junto con una particular dificultad que experimenté en la comprensión psicoanalítica durante las mismas hizo que dudara de tomarlo en tratamiento y que prolongara las entrevistas más allá de lo que acostumbro. Al cabo de ese tiempo (un mes aproximadamente), cuando pude comenzar a 'familiarizarme' con él, decidimos iniciar el análisis.*

*Pasadas las primeras sesiones volvió a presentarse la dificultad que había experimentado en las entrevistas de consulta pero ahora aparecía como un pertinaz aburrimiento que me invadía sesión tras sesión, a veces en forma de distracción, a veces como franco letargo. Durante la*

*sesión de un día viernes en la que nuevamente empecé a sentir el aburrimiento le manifesté a Diego que algo serio estaba ocurriendo, que me costaba comprender, que él hablaba y yo me distraía. Al lunes siguiente, llega a sesión, se recuesta y me anuncia que quería contarme algo de lo que le resultaba muy difícil hablar:*

*-...no sé cómo decir...eh...es algo que yo no hablé...pero este fin de semana me asusté (pausa). Yo no te conté pero yo tomo droga...bah tomo droga, marihuana, algún porro, algo así...pero...bueno...el sábado por primera vez probé cocaína y...no sé...me asusté(silencio).*

*-Hablaste de que la cocaína te asustó y te quedaste en silencio. El susto te dejó mudo. Qué encontraste en la cocaína que te asustó?*

*-Bueno, es más pesado... qué sé yo...aparte, tenés razón, me pegó distinto. Con el porro quedo como sedado, en el limbo, en cambio esto me pegó fuerte...muy excitado, no pude dormir...los ojos abiertos como el dos de oro.*

*-Recuerdo que el viernes te comenté que me resultaba difícil entender lo que estaba pasando, que vos hablabas y algo pasaba que yo me distraía...me quedaba en el limbo, como vos con el porro. Parece que lo que te dije te pegó fuerte, te abrió los ojos...y verme así, distraído, ausente, te asustó.*

*-Bueno, sí, cuando me dijiste eso yo pensé que no te había contado lo de la droga.*

*-Y hoy venís a confesarme tu secreto.*

*-No es un secreto...bah, no se dio...qué sé yo, viste?, hay veces que las cosas se hablan porque se da...y otras no.*

*-Como pasa con tu papá que, según me dijiste, no hablan nunca. El también está distraído, ausente... o será que no se querrá enterar?.*

*-El viejo sabe...se hace el burro pero sabe.*

*-Y ahora, acá, los dos sabemos...mientras nos hacemos los burros no podemos hablar y te asusta encontrarte conmigo.*

*-Bueno, hoy tenía un poco de miedo de contarte esto...no sé...boludeces...no sabía cómo lo ibas a tomar.*

*-No sabías cómo iba a tomar que me tomases por tonto.*

*-No, tonto no (se ríe). Me hiciste acordar, en el secu teníamos un...ese sí era un reboludo. Entraba en clase y tirábamos una bombita de mal olor y el bolas se la bancabatoda la hora porque no tenía huevos para preguntar quién fue. Nos cagábamos de risa.*

*-El también se hacía el burro, como tu papá, como yo. Además, parece que hacerse el burro es por no tener huevos, estar castrado...lo cual te hace cagar de risa, pero también de miedo.*

*El 'objeto' de Diego, con el que estaba identificado, era un objeto castrado, a la vez 'terriblemente' idealizado. Una carga pesada que lo dejaba paralizado, atontado, encandilado ("el dos de oro"). Abrumado por una exigencia ideal que sólo podía desplegarse en la manía de los 'sueños' de la droga y en la pre-potencia omnipotente de la analidad (cagarse de risa, bombitas de mal olor). A la vez esa 'droga anal' era el tóxico con el que adormecía-aburría a ese objeto persecutorio. La droga manifiesta la identificación a ese objeto ideal, a la vez que 'adormece' la conciencia frente al 'crimen' que implica tal identificación.*

*El tabú de la droga -así como su atracción- se debe a su asociación con el 'asesinato del padre'. Recordemos que la palabra asesino deriva de haschich, una droga derivada del cáñamo que tomaban los miembros de una secta religiosa de arabia, los haschichin, para entrar en éxtasis y en ese estado matar a aquellos que ordenaba su jefe.*

*La escena que presenta el aburrimiento es un 'crimen' que debe ser permanentemente negado y, a la vez, una y otra vez 'realizado'. Tal estado de cosas desemboca en una parálisis, un bloqueo del crecimiento y de los procesos creativos de la mente. Así se encontraba Diego, paralizado, 'haciendo huevo todo el día'. Desde el fin de la secundaria*

*dormía todo el día y 'salía de joda' todas las noches. Nada despertaba su interés, todo 'le importaba una mierda'.*

*El padre, ostensiblemente fastidiado con el hijo, se había 'abierto' de la problemática de Diego. La madre, que se manifestaba ingenuamente preocupada, le reprochaba al padre que siempre había estado 'abierto'. Mientras Diego parecía, en su 'hacer huevo', un huevo aún cerrado, no nacido. El 'limbo del porro' era un tóxico adormecedor que remedaba la sangre feto-materna que, de ese modo, seguía circulando en el 'huevo'. Salir de esa parálisis, nacer, llevaba a Diego a encontrarse con el 'crimen'. El susto de Diego, en el fragmento de sesión mencionado, corresponde a encontrar en mi un 'muerto' amenazador, persecutorio, que se le presenta al 'nacer', al 'abrir los ojos'.*

*Años más tarde Diego estaba trabajando en una empresa en un puesto de cierta jerarquía. En el interín había completado una carrera técnica que ahora le permitía ocupar ese cargo. El trabajo era bueno y lo satisfacía pero su afán -y su imposibilidad- era independizarse. No le faltaban ideas e imaginaba proyectos pero, significativamente, cada proyecto de independizarse que se le ocurría tenía un común denominador que lo enfrentaba a un mismo conflicto: algo le estaba robando a la empresa o a los directivos de la misma que luego se le iba*

*a volver en contra. El 'robo' podía ser de clientes, proveedores, ideas. Por otro lado renunciar a las prerrogativas que el ejercicio de su cargo le ofrecía y que él sentía como 'robos', le parecía una terrible injusticia. La solución al conflicto llegó un tiempo más tarde al concurrir una serie de circunstancias favorables. La empresa se iba a retirar de una zona que había comenzado a explotar recientemente, uno de los directivos decidió separarse y quedarse con esa zona. Diego se ofreció para participar en el proyecto y consiguió que el padre le facilitara un dinero que él aportó como capital para la nueva empresa. En esas circunstancias dice en una sesión:*

*-Es curioso pero ahora me siento avalado por R..*

*Yo no comprendí en forma inmediata que se había tratado de un fallido, Diego había querido decir -alabado por R.. R. era otro directivo, el más importante de la empresa, y la sensación de Diego era que siempre lo menospreciaba. El menosprecio era un tema importante en su análisis. Guardaba relación con el robo -no pagar el precio-. En su conflicto Diego no podía 'pagar el precio' e imaginaba robar ese capital que le faltaba -la potencia del padre-, otra versión del 'crimen'.*

El fallido de 'avalado' por 'alabado' muestra los mismos contenidos que señalamos para el aburrimiento y para las fantasías de robo, pero con otro grado de elaboración. Según el diccionario dar un aval, avalar, es el afianzamiento de una letra dado por una 'tercera persona', lo que de alguna manera hacía el padre de Diego al darle el dinero para la nueva empresa. Mientras alabar, tiene el sentido de celebrar a Dios -el alabado-; ser alabado es, de alguna manera, arrogarse el lugar de Dios, otra vez robar el fuego sagrado. El acto fallido reproduce en una tercer modalidad lo que de otra forma se desplegaba en el aburrimiento y luego en el conflicto moral con la fantasía de robo.

La elaboración de estos contenidos se da en la medida en que puedan incluirse a 'los muertos' en la creación. Al darles lugar, *'dar gracias', ellos a su vez 'dan su aval'. Caso contrario 'los muertos' son tóxicos y 'el capital' de éstos -indigesto- no puede usarse. 'Los muertos' no toleran no ser tenidos en cuenta en la creación, se vuelven persecutorios, despiertan culpa y hay que 'adormecerlos'.*

*La elaboración del complejo de Edipo implica un acto creativo en la medida que crear-crecer es asumir una existencia separada y, a la*

*inversa, la única manera de asumir una existencia separada es la creación de la misma.*

*La hipótesis que planteamos es que tal 'creación' implica atravesar y elaborar una 'tragedia privada'. Nuestros padres nos crearon y, ahora, sus 'creaturas' se rebelan (revelan) y tienen la pretensión de , a su vez, crear.*

*Este pasaje excita fantasías de 'crimen' (asesinato del padre -"muerte de Dios"), de robo (robar su potencia, 'el fuego sagrado'), de traición (abandonarlos y ser abandonado por ellos). La intensa excitación de estos fantasmas -que ilustra la saga de Edipo- lleva a una mezcla caótica de pasiones (sexuales-criminales) y afectos (culpa, celos, envidia, angustia) que determinan una turbulencia emocional que puede inhibir el proceso creativo transformándolo en un aborto. A esto sigue la identificación a ese aborto -'el muerto', 'la mierda', 'el paria'-, identificación que actúa como contrainvestidura de las pasiones agitadas. En este punto se encontraba Diego al comenzar su tratamiento. El trabajo de duelo que implica la elaboración del complejo puede quedar paralizado, pasando a dominar los estados depresivos, el letargo, el aburrimiento, las actuaciones maníacas.*

*El proceso creativo, que es una de las dimensiones decisivas en la elaboración del complejo de Edipo, implica atravesar una fase de caos -la tragedia privada-, con su turbulencia emocional. Requiere además poder tolerarla y contenerla sin quedar cristalizado en la identificación al muerto. De ese modo se va dando lugar -y tiempo- a que 'los muertos' cobren nueva vida en nosotros participando en la creación. Dando su aval.*